LA REVISTA CATOLICA

PERIODICO FILOSOFICO, HISTORICO Y LITERARIO.

Non vincit nisi veritas: victoria veritatis est Charitas La verdad es quien vence: la caridad es el triunfo de la verdad S. Agustin

Refutacion de los errores relijiosos y morales del artículo "Sociabilidad Chilena"—Juicio contra el Crepúsculo—Dos palabras sobre la caridad—Noticia Retijiosa-Correspondencia.

Refutacion de los errores relijiosos y morales del artículo "Sociabilidad Chilena"

Todo aquel que ha pensado en el porvenir y fija sus esperanzas en la dicha de una vida futura conoce la importancia de las verdades consoladoras de la relijion, que le sirven de apovo. Ellas al paso que alimentan el alma, formulan los sentimientos mas nobles del corazon, y son el único goce que no puede arrebatar el torbellino del fanatismo revolucionario. Por mas que este fiero enemigo de la humanidad Hegue á levantar la frente, y cubriendo su torbo ceño con el velo hipócrita de libertad sacrifique en nombre de ella víctimas á millares, la verdad que Dios reveló al hombre para su reme-dio siempre se salva; porque su mano poderosa la sostiene, y es imposible que asi perezca. El cristianismo se promulgó á presencia de los cadalzos. Su historia es al mismo tiempo la de sus mas encarnizadas persecuciones; pero á despecho de los enemigos de todo jénero que le han disputado su marcha ha penetrado mas allá de lo que pudo alcanzar la espada de los conquistadores, contando en sus combates como un triunfo el que solo se examinen sin preocupacion los títulos con que demanda el convencimiento. Por esto el hombre que tiene fé en la promesa del divino fundador de la relijion no teme jamas que sean confundidas sus

creencias; mas su corazon con justicia se conmueve al ver que espíritus estraviados quieren combatirla con osada

impudencia. Tal es el efecto que ha producido la lectura del artículo Sociabilidad Chilena subscrito por el jóven don Francisco Bilbao, que se ha publicado en el número 2.º tomo 2.º del Crepúsculo. La relijiosidad propia de los chilenos, y la sensatez que forma el fondo de su carácter no podian ménos que hacerles mirar con indignacion los groseros errores contra la relijion y buenas costumbres, de que está plagado aquel orijinal escrito; errores que es-tamos seguros van á causar rubor al mismo autor, y los pocos que le apluaden, tan luego como sus intelijencias noveles, vuelvan de la embriaguez que les ha causado el que llaman triunfo espléndido; porque es preciso que el calor de la exaltacion haya subido de punto para calificar de triunfo la condenacion de un escrito como blasfemo é inmoral en el último grado que la lei conoce. Por fortuna el tal artículo, principalmente en la parte relijiosa y moral, es de aquellos cuya lectura no puede ganar un solo prosélito entre las personas que estén dotadas de me-diana razon: y aun cuando las verdades que en él se rechazan sean las mejor cimentadas y jeneralmente reconocidas, sin que se encuentre en el artículo que analizamos una sola demostracion que poder refutar, sin embargo por honor de las mismas verdades vamos á reproducir los sólidos fundamentos con que muchas veces se han inculcado. Como el autor no se ha propuesto formar un sistema reglado de relijion ó moral, sino que á placer y sin nigun plan ha ido sembrando su doctrina en diversos lugares de
su escrito, seria no ménos fastidioso
que confuso seguir sus propios passo.
Para obviar este incoveniente vamos
á presentar un cuadro de los errores
mas capitales contra la relijion y la
moral que allí se contienen, y de los
que pueden considerarse los demas como inducciones ó consecuencias, para
poderlos despues refutar en diversos
artículos.

La base y fundamento de toda relijion es la creencia en Dios que siempre supone alguna idea sobre su esencia y naturaleza; de otro modo el culto seria sin objeto y el corazon pia-doso vagaría por el espacio infinito de las incertidombres sin tener à quien tributarlo. No hai moral, si ella no se apoya en la sancion única que jamas puede eludirse-el ojo penetrante de un Dios infinitamente justo que rejistra los secretos mas ocultos de los mortales. El judaismo, el cristianismo en todas sus ramificaciones y hasta el mahometismo convienen en mirar á Dios como un ser necesario, independiente, espiritual, perfecto, poderoso y creador de todos los demas seres existentes en la naturaleza; nadie duda de estas verdades; pero Bilbao aunque por rubor no se atreve á negarlo lo figura una cosa tan indefinida, tan vaga que equivale á no existir, Suprime los tres mandamientos que fijaban nuestros principales deberes con el Crialdor y por consigniente destruye todas as relaciones que nos ligaban á él asegurando, que queda por definir su esencia popular y cientificamente y re-Solver si es el pensamiento y la estension ó un ser persona, y no tiene empacho para confesar que lo asaltan las espontaneidades sublimes que dicen que es un ser

No solamente los católicos sino todas las sectas protestantes y demas comuniones heterodojas reconocen como libros divinos los evanjelios y epístolas de S. Pablo, mirando á sus autores como inspirados por Dios para consiguar en sus escritos la santa doctrina. En boca de Bilbao el nuevo testamento es un tejido de contradicciones porque unos libros destruyen lo que otros establecieron; y S. Pablo el escritor sagrado, el apóstol de las jentes, no es para él sino un embaucador embustero y refractario de la doctrina del Sal-

vador. Pablo, dice, el primer fundador del catolicismo, no siguió la revolucion moral de Jesu-cristo. Jesus emancipó á la mujer. Pablo la sométió. Jesus era occidental en su espírutu, es decir liberal: Pablo oriental, autoritario. Jesus fundó una democracia relijiosa. Pablo unu aristocracia eclesiástica. De aquí se ve salir la consecuencia lójica de la esclavitud de la mujer. Jesus introduce la democracia matrimonial, es decir la igualdad de los esposos. Pablo coloca la autoridad, la desigualdad, el privilejio en el mas fuerte, en el hombre. Sentado por él como principio que la filosofia renueva las relijiones se esplica en otra parte en estos términos: "Así vemos que en la elabora-" cion filosófica los trabajos se dividen. " Unos atacan una relacion, un deber, " un principio; otros las bases de la fé; " otros la conformidad de las tradicio-" nes hebráicas con las luces de la cien-" cia jeolójica: Por eso vemos que la " elaboracion es inmensa, que los tra-" bajos son enciclopédicos y que to-" dos tienen de comun el de querer , dar una base científica á las creen-" cias humanas. ¡ Espectáculo grandioso! " Trabajo jigante! Babet del jenio! ¡Si-" glo 18! Batalla humanitaria que reune " el ruido del ariete que derriba y el cru-"jido horrible de los que sepulta. Habias " colocado sobre la libertad el peso gó-" tico de tantos siglos, mas no veis a " la infeliz que con el velo negro en " la frente presta oido atento á una " voz desconocida que le dice-Sonó LA " HORA DEL MISTERIO. SONÓ LA HORA DEL " SÍMBOLO MENTIROSO. EL HOMBRE HA " SEGUIDO EL CURSO DEL RIO Y HA VIS-., TO SU ORIJEN: SE HA ELEVADO A LA " CUMBRE DE LA MONTARA Y HA DEJA-" DO LA NUBE BAJO SUS PLANTAS. Rayo " eléctrico, centella divina, la libertad " ajita su cabeza, golpea la tierra, el " univeso tiembla, el siglo 18 se le-" vanta...; Mortales hincad la rodilla, " recibid el bautismo de la nueva lei". En otra parte anade. "La unidad que or-" ganizaba las creencias pasadas ha ", sido destruida, y el que soi, adonde ", voi y de donde he salido está paten-" te y necesita la solucion científica. " Por consiguiente nos falta relijion " científica'

El catolicismo, esta relijion divina apoyada sobre fundamentos tan sólidos y la que forma la creencia esclusiva de la nacion chilena es tratada por Bilbao con vilipendio y menosprecio,

sus misterios augustos mirados como puros símbolos y la autoridad de la Iglesia que constituye su unidad y que estableció el mismo Jesu-Cristo mirada como una invencion humana para las sociedades. El se esplica así: " No hai duda que el cristianismo fué " el mayor progreso en materia de re-"lijion, en cuanto á la rehabilitacion " del hombre; pero el catolicismo co-" mo fué una reaccion oriental, es decir. " al simbolismo y á las fórmulas, pro-" dujo variaciones hostiles á la pure-" za primitiva de la doctrina de Jesus" En otra parte "El catolicismo-no po-" dia convencer, necesitaba rápidamen-" te alistar á sus banderas la barba-" rie y he aquí el místo, el simbolis-" mo, la forma, la pompa, el miste-"rio, la poesia sentimental é imajinaria " que constituyen el catolicismo que " viene á deslumbrar los ojos estáticos " del bárbaro y sus oidos salvajes. El "bárbaro se deslumbra, se somete, es " católico. He aquí la gloria del cato-"licismo, su mérito en la historia", Luego para esplicar los misterios añade "Alli tenemos los misterios de la " creacion entera. La trinidad universal, " es decir, la unidad del pensamiento " creador y su desarrollo en la crea-,, cion de todo lo que existe por medio " del Espíritu Santo. La encarnacion " es decir el verbo, la palabra, Dios ha-" blando á los hombres: la revelacion " en el hijo, en Jesu-cristo. La encarna-" nacion de la palabra del verbo es de-" cir la eucaristía es la representacion, el " símbolo de Cristo que se sacrificó por " la redencion. El bien y el mal esa " dualidad terrible, ese misterio el mas " temible de las comogonias, ese pro-" blema quizá el mas árduo de la cien-" cia queda cubierto por la poética aven-" tura de Eva y la serpiente". Poco des-pues continua: "Estos misterios y los " de la creacion toda necesitan popula-" rizarse. Y de aquí nace la HUMA-" NIZACION de los misterios, es decir, " su esplicacion dramática, es decir, su " esplicacion humana: la Trinidad es " padre, hijo y espíritu santo. El ver-" bo divino es Jesu-cristo; la pureza " de su orijen es la Virjen;-su mi-" sion redentora y heróica se esplica " por la crucificcion y redencion-He " aquí la cosmogonia, el simbolismo " del catolicismo Este es su fondo in-" cluyendo el juicio futuro; el purga-" torio que es la espiacion momentanea

, de las almas, de donde nace la ins-,, titucion terrena de las ANIMAS, y to-,, do el simbolismo que se emplea para ali-" viarlas en esta mansion". En otro lugar dice: "Los gobiernos deben pues jene-" ralizar lo que la ciencia presenta cla-" ro, sin símbolo; basta de mentiras. " Esta es la lójica del tiempo y de la , revolucion. Fomentar las creencias y " formas pasadas es retrogadar" En otra parte se esplica así sobre la Iglesia: "El catolicismo es relijion simbólica y " de prácticas que necesita y crea una " jerarquia y una clase poseedora de la " ciencia. Relijion autoritaria que cre " la autoridad infalible de la Iglesia. , es decir de la jeraquia de esos ном-" BRES; y ademas la autoridad irre-" mediable sobre la conciencia indi-" vidual por medio de la confesion. " Autoridad del fraile, autoridad del " clerigo, autoridad del Papa, autoridad " del Concilio. Relijion simbólica y " formulista, que hace inseparable la " práctica de la forma del espíritu de " la lei. De aquí la necesidad absoluta " de la práctica y del sacerdote" Luego despues continua: "El espectáculo " presente es lamentable. Observamos " la anarquia intelectual; pero la anar-" quia es transitoria. El triunfo de lo " viejo se ostenta en las formas de la " civilizacion antigua, Todavia hai mo-" narquías, todavia hai aristocracias, .. todavia hai autoridad papal y esclesiás-" tica. Esto es atendiendo á la cascara " humana y miserable de las cosas". Hablando del sacramento de la penitencia se esplica así: "El sacerdote im-" pone lo que quiere, luego el indivi-" duo es la renovacion del sacerdote ,; en su conciencia. Este precepto bas-,, ta para el mantenimtento de una cre-" encia cualquiera que sea. El sacer-" dote desde el absoluto trono de su " confesonario puede disponer del uni-" verso....sujetemos la lojica de las " consecuencias que salen de suyo. El " principio bárbaro no tememos decir-" lo de creer que Dios se gloria en los " padecimientos humanos o que queda " vindicado por medio de nuestros su-" frimientos; principio terrorista que " altera la naturaleza del Dios del IN-" FINITO, del Dios del ABSOLUTO bien; " principio que el cristianismo primi-" tivo no sanciona para gloria de Jesu-" cristo se halla autorizado por la igno-" rancia de los fundadores del catoli-" cismo" En otro lugar tambien dice:

"Se pondera la vida monástica, el mis-"ticismo estúpido del padecimiento fi-"sico como agradable á la divinidad.

Si de los dogmas descendemos á la moral veremos que el escrito á que nos referimos, lleva la desmoralizacion y el trastorno mas allá de donde podia temerse. Todos los preceptos del decálogo, quedan reducidos á éstos: NO MATARAS. NO ROBARAS, NO ADULTERARAS, NO DIRAS FALSO TESTIMONIO. NI MENTIRAS" En .. cuanto al robo queda vago miéntras no " se defina la propiedad con rela-" cion al derecho de todos para des-" arrollarse moral y fisicamente. En " cuanto al adulterio queda vago mién-" tras no se define segun la libertad " que ha alcanzado la mujer, la esfe-.. ra de su deber con relacion al ma-" rido. La exaltación de la dignidad in-" dividual, produce el sentimiento del " honor, pero el honor necesita prin-" cipios fijos adonde pueda apelar en " las aplicaciones de la vida. Queda " pues por definirlo en sus relaciones, " cuestion del insulto, y cuestion del de-" safio". De manera que en el estado actual de las cosas y segun las luces de la filosofia que es la que, segun el autor de la sociabilidad chilena, debe renovar las relijiones no hai mas precepto cierto de moral que el de no mentir ni decir falso testimonio. Las consecuencias que deduce son tambien conformes á la moralidad que profesa. Segun él la obediencia á la autoridad política que la lei establece no es mas que un ardid del catolicismo y la esclavitud del ciudadano "Obedeced à las potestades, dice Pablo. Principio diplomático en su orijen, para no atraerse la persecusion de las autoridades paganas y convertido despues en instrumento activo de sujecion. La sujecion del hijo al padre, á sus ojos no es mas que la esclavitud del hijo; por que "des-" de que reconocemos la autoridad de " la razon individual en cada individuo, " el despotismo es ilejítimo, el hijo es " otra persona, su libertad es sagrada.

Segun el cuadro que hemos copiado literalmente del escrito que ha publicado el Crespúculo, su plan relijioso y moral está reducido á creer en Dios sin tener idea alguna de su ser, ni ligarnos para con él otros deberes que esta noticia confusa y vaga de su existencia; á mirar el cristianismo como un sistema imperfecto, sus misterios augustos como una mitolojía me-

jor combinada que la de los paganos; y nuestra santa relijion como un viejo edificio que es preciso derrivar desde sus cimientos para establecer creencias que no se conocen todavia. Ya la blasfemia, el perjurio, la insubordinacion del hijo y del súbdito, el insulto, el robo, la intemperancia, la sensualidad, el insesto, el aldulterio, el engaño, la infidelidad no pueden tener un freno cierto y obligatorio que los reprima; y con tal solo que no se mienta ni se falsifique un testimonio, el mas criminal puede jactarse de quedar tan puro como la virtud y brillante como la luz. -4634-

Juicio contra el Crepusculo.

Sucede á la vez que acontecimien-tos de suyo comunes los pinta la prensa con tales colores que el hombre pensador al reflexionar sobre ellos en tiempos distantes los cree de gran importancia y tal vez los señala como de época en la historia. Si las jeneraciones que nos han de suceder hubiesen de juzgar de los hechos á que dió lu-gar la reunion del jurado que falló so-bre la acusacion interpuesta por el senor Fiscal de la Corte de Apelaciones contra el "Crepúsculo" por la re-lacion que de ellos se ha publicado en el "Mercurio de Valparaiso" y en el "Siglo," sin duda alguna el 20 de junio de 1844 seria tenido como uno de los dias memorables para Chile por la revolucion de ideas que en él se supone triunfante de las antiguas y viciosas preocupaciones. Nosotros al to-mar la pluma en el presente artículo protestamos no tener mas objeto que dejar consignados en las pájinas de la Revista los hechos que presenció el público de Santiago en ese dia: seguros que la simple relacion de ellos es suficiente para vindicar á la historia de nuestra patria del feo borron con que se le quiere manchar à merced de hechos falsos y de relaciones exajeradas.

Se reunió el juri en el Juzgado del Crímen para juzgar el artículo "Sociabilidad chilena" publicado en el número 2.º tom. 2.º del Crepúsculo, acusado de blasfemo, inmoral y sedicioso por el señor Fiscal de la Corte de Apelaciones. Este digno majistrado despues de leer el artículo enjuiciado espuso vigorosamente los capítuciado espuso vigorosamente los capítu-

los de su acusacion. El impreso es de tal naturaleza que no necesita de comentarios para conocerse el mucho veneno que contiene; y el señor Fiscal acusándolo, no hacia mas que pedir la aplicacion de una lei, sobre cuya observancia está encargado de velar. El jóven don Francisco Bilbao se presentó como autor á contestar la acusacion, pero tomando en su defensa un rumbo que no permiten las leyes. Fué interpelado el Juez del Crimen por el senor Fiscal para que le contuviese, como realmente lo hizo en dos ocasiones diferentes. El jurado declaró el artículo "Sociabilidad chilena" blasfemo en tercer grado, é inmoral en tercer grado: es decir en el grado superior que conocen nuestras leves. Tal resolucion, que hace recaer indudablemente las notas de blasfemo é inmoral en el autor del impreso condenado, fué insuficiente para contener á cierta jente de poca esperiencia que victorió á don Francisco Bilbao en la Plaza principal. Quien conozca á nuestro vulgo ya presentirá fácilmente que volarian algunos individuos á los vivas, que aplaudirian sin saber que cosa, que gritarian llamándole unos defensor de la fé, otros padre de los pobres, y que algunos pensarian tambien otra cosa. Vimos la reunion en su mayor fuerza y en verdad era mucho mé-nos que lo que refiere el Mercurio de Valparaiso. Mal conoce al pueblo en que vivimos quien llegue á creer lo contrario.

El señorMujica Fiscal de la Corte de Apelaciones se ha hecho acredor á la gratitud pública defen-diendo enérjicamente ante el jura-do la mas sagrada de las causas—la relijion y la moral del pueblo chileno indignamente ultrajadas en el escrito acusado. Su discurso sencillo pero precioso y convincente ha llenado de indignacion á todos los defensores del folleto: pero qué importa? Así debia naturalmente suceder. Se le ha dicho verdugo, y otros muchos denuestos de este jaez que él ha despreciado como merecian, unicamente por haber cumplido con una obligacion que las leyes al mismo tiempo que la relijion le tienen impuesta. Qué seria de un pais cualquiera en que el Gobierno se descuidase de velar por el sosteni-miento de la relijion y la moral, dos

solas bases en que estriba todo el edificio de la sociedad? Creemos innecesario responder á esta pregunta, cuando la historia de todos los pueblos atestigua que la libertad excesiva, es decir, la licencia desenfrenada de hablar y de escribir corrompiendo las buenas costumbres y esparciendo un jér-men funesto de irrelijion é inmoralidad ha causado siempre trastornos y desgracias: ¡ó mal entendida libertad! cuantos danos se han hecho bajo tu nombre: ¡libertad del pensamiento! si pensamos libremente sobre cuanto queramos: halla tambien libertad de conciencia, no nos opondremos jamas á ello; ni tampoco es esto una cosa de nueva introduccion entre nosotros. A nadie se ha molestado en Chile por opiniones particulares y privadas, crea cada uno lo que mas le agrade: empero atacar bruscamente la relijion del pueblo chileno, la relijion de los padres de la independencia, la verdadera relijion del Crucificado, sin mas fundamento ni autoridad que un yo lo digo o Jorje Sand lo dice, esto no puede ser sino un funesto abuso de la libertad, abuso que no dejan sin castigo las leyes en todos los paises de la tierra.

Creemos que toda persona sensata y relijiosa estará persuadida de que el señor Fiscal lejos de haber procedido arbitrariamente en la acusacion, no ha hecho mas que cumplir con un deber indispensable al mismo tiempo que molesto. Guardad mesura en vuestros escritos jóvenes amigos, y no pondreis á la autoridad en el conflicto de tener que proceder contra ellos. Corred en horabuena por el camino de las ciencias, adornad vuestro espíritu con todos los conocimientos de que sea susceptible, pero teniendo siempre gra-bada en vuestra memoria aquella hermosa máxima de uno de los siete sábios de la Grecia. La moderacion es buena en todo.

JURADO.

JUZGADO DEL CRÍMEN

Santiago junio 21 de 1844.
En la acusacion entablada por el señor Fiscal contra el núm. 2.º del impreso titulado Crepúsculo, el segundo jurado con fecha de ayer pronunció el fallo siguiente.

Santiago junio 20 de 1844—Es blasfemo en tercer grado—Es inmoral en
tercer grado—No es sedicioso—José
Vicente Lequierdo—Juan José Gatica—
Vicente Leon—Diego Echeverria—José
Antonio Palazuelos—José María Silva
y Cienfuegos—Pedro José Barros—Juan
de la Barra-José Pedro Guzman—Juan
de la Cruz Larrain—Francisco Valdivieso y Gormaz—Bartolomé Prado—
Juan Miguel Riesco

Y en vista de la resolucion anterior, este juzgado proveyó lo que copio en seguida-Santíago junio 20 de 1844-En cumplimiento del artículo 21 de la lei de 11 de diciembre de 1828, se condena á don Francisco Bilbao á la pena de mil doscientos pesos de multa, los que entregará dicho Bilbao en la Tesorería de la Ilustre Municipalidad, ó en su defecto sufrirá ciento ochenta dias de reclusion en la cárcel pública de esta ciudad. Sin costas, en conformidad del artículo 70 de la misma lei citada-Silva-Ante mi, Araoz-En 20 de junio notifiqué á don don Francisco Bilbao á presencia de su curador don Bernardo José Villagran de que doi fé. A las tres de la tarde-Araoz.

Trascribo á US. dichas sentencias para los fines que espresa el artículo 71 de la lei ya citada—Dios guarde á U, S.—Ambrosio Silva—Señor Intendente de la Provincia—Es copia fiel del orijinal—Publíquese—De la Barra.

Dos palabras sobre la caridad.

Los modestos consejeros que en el articulo suscrito por un pirata del Siglo nos dirijen una amonestacion fraternal para que aparentemos caridad evanjélica han sabido ornar todas las línias de sus escritos con los ejemplos mas luminosos de su virtud favorita. Nosotros, conformes con la abatida altura de nuestras pobres intelijencias y humillados por el fuego de las pasiones huma-nas que nos devora, ni hemos pensado siquiera penetrar los secretos de la sabiduria sublime que están reservados al pequenisimo número de aquellas intelijencias que remontándose hasta los mismos cielos, nada tienen de comun con las de acá de la tierra. No es culpa nuestra, sino disposicion de

la Divina Providencia que nos hizo tan menguados, el juzgar el escrito de Bilbao como blasfemo é inmoral en último grado, tal como lo juzgaron los jueces del juri y todos los que saben leer en esta tierra, y creer que es obra de caridad preservar de sus errores al pueblo inspirándole justas desconfianzas de aquellos, que prevalidos de la cortedad de nuestros alcances procuran clavarlos en nuestros cerebros. Esperamos que el tiempo venga á inutilizar las armas, doblando sus filos. La hoguera se acabó dejando los socabones por señales de sus estragos y el fuego amenazador que tanta víctima traga, solamente impera en los corazones. En vano gritan. Su grito es impotente. Pero no lo ha sido en estos últimos tiempos el de los que invocan como máxima santa la de revolver y talar por ahogar el fanatismo. Todavia resuena el clamor de igualdad con que se inmolaron las víctimas inocentes del Cármen, la Abadia y San Fermin en Francia; todavia arde el tizon abrasador que consumia en España los templos del Señor en nombre del progreso y la civilizacion; todavia humea la sangre de venerables ancianos ministres del Santuario degollados en obsequio de la libertad. Ese fuego y esos cuchillos no se guardan en los pechos para consumirlos y traspazarlos. Los que tienen la conciencia de su virtud y no temen el grito de la intolerancia son los que se saben batir con honor hasta apurar lu copa para que muera el mas débil. ¡Qué importa que blasfemen y escomulguen? Esta arma solo puede servir para la parte crédula de la sociedad. El anatema causaría risa al que se gloria de merecerlo, y proporcionaria un triunfo todavia mas espléndido que el de la condenacion del jurado, porque al fin es-ta cuesta mil docientos pesos; sinembargo á esto solo puede estenderse la venganza de esa pobre jente que cree tan natural declarar separado de la Iglesia al apóstata como anunciar la vacante en la compañía del soldado desertor. CHO CHO

Noticias relijiosas.

Del Diario de Roma del 29 de agosto tomamos lo siguiete: El 20 de julio proximopasado la academía de Relijion católica celebró una de sus acostumbradas reuniones donde el R. P. Jacobo Mazio, de la Compañía

de Jesus, profesor de filosofia moral en el colejio romano, leyó un sabio y profundo dis-curso, en el que se propone examinar el espirifu del Hegelismo en sus relaciones históricas y dogmáticas con la Relijion cristiana. Mostrando aunque rápidamente que la pugna de la moderna filosofia contra la Relijion encierra todo lo que la pagana envolvia del ecle-tismo, sincretismo y gnosticismo en la primera edad del cristianismo, se abria el esclarecido orador paso para hablar del hegelismo y examinar sus relaciones con la Relijion: examen tanto mas importante cuanto que aclamándose esta filosofia restauradora de la concordia entre la ciencia y la fé, habia en un principio obcecado á no pocos. Ahora se puede formar un juicio recto de ella; por lo que el disertante afirmaba que el hegelismo ha sido, si no la única, al menos la principal causa que enjendró y alimentó las tres formas con que la incredulidad se viste en nuestros dias, esto es, con el panteismo idialistico, el progreso en Relijion y el gnos-ticismo teolójico. Por tanto paso á considerar al hegelismo bajo los tres correspondientes aspectos, m tafisico, histórico y dogmático bebiendo por lo comun en las mismas fuentes alemanas y en las obras orijinales del Hegel. Respecto al primer punto, esplicó el orijen del sistema; habló de la primera obra del Hegel, La Fenomenologia del espiritu, casi idéntica a la Ciencia pura; y declarando lo que enten-dia el filósofo aleman por concepto, idea y razon, y esplicando su procedimiento del hecho de la conciencia, demostró como en esto se vertian ya las semillas del panteismo. Sacada de aqui la particion hegeliana de la filosofia segun el progreso dinámico de la idea absoluta, en lójica, filosofia de la naturaleza y filosofia del espiritu, vino á mostrar el punto de partida de la ciencia pura hegelistica, esto es, el ser puro, primera forma abstracta de la absoluta, y como de ahi como por via de dialéctico procedimiento, vinieron naciendo todas sus categorias. Persistió en considerar las relaciones que de ahí nacian entre lo finito é infinito y notaba como las leyes establecidas por Hegel debieran tener así valor para él en el órden de la existencia. De lo hasta alli dicho deducia tres elementos de temperamentos panteísticos que dominaban en el sistema, á saber: la identidad de la razon humana con la divina, la integracion de la conciencia de Dios en la del hombre, y una existencia meramente fenomenal de los seres individuos, la cual se absorvia en el único ser absoluto; de lo cual inferia oportunisimos comentarios. En cuanto al segundo aspecto del sistema, en el cual Hegel en su filosofia de la historia quiso hacer una teodicea, establecia el valiente académico algunos principios, de los cuales no podia ni debia separarse aquel; y mostraba que Hegel habia hecho todo lo contrario, tachando de locura una revelacion primitiva hecha por Dios al hombre y forjando en su lugar una revelacion continua y progresiva en la humanidad; que todas las relijiones por monstrusas que fuesen, eran para él otras tantas apariciones del ser divino, las cuales, perfeccionandose cada vez mas, vienen á la forma absoluta de Relijion en el cristianismo; el cual sin embargo, por obra de la filosofia debe por tanto sos-tener su dialéctica y progresiva transformacion. De aquí pasó el disertante al aspecto dogmático; y sentados los cánones de la gnosis he-gelística, mostraba su aplicacion en varios dogmas cristianos, como el pecado orijinal, la re-dencion del nombre, la Encarnacion, la Trinidad &c., trasfigurados todos por aquella gnosis en puras concesiones lógicas. Reasumiendo su discurso, concluyó diciendo que si desde Kant acá la filosofia alemana en sus relaciones con el cristianismo había mas ó menos ido siempre por el camino del panteismo, del progreso y del gnosticismo, en Hegel habian recibido es-tos sistemas una forma científica y un desarollo dialéctico, llegando por lo tanto a su apogeo. En confirmacion de todo ello discurrió finalmente el disertante sobre las condiciones y doctrinas de la moderna escuela hegelistica con la cual estaban de auerdo las de los elécticos, progresistas, panteistas y genósticos de Francia como arroyos de una misma fuente.-Asistieron a esta sesion los cardenales Castracane, Antelminelli, Bianchi, Gazzoli, y Grimaldi, y asi estos como los demas eruditos concurrentes aplaudieron este discurso en el que se combatia un sistema tan pernicioso á la Relijion y á la filosofia. (Católico de Madrid)

るの語のな Correspondencia.

Concluye lo acaecido entre el señor Vicario Capitular y los deudos de don José Miguel Infante.

La solemnidad de mil protestas hechas por los interesados persuadieron al juzgado que aquellos individuos obraban de buena fé, Pero al poco tiempo se presenta un relijioso domínico trayendo al Vicario las adiciones hechas al discurso y de ningun modo confor-mes al espíritu de la indicacion-Cuantos las vieron, incluso el señor Evzaguirre, convinieron en esto mismo-Se le devuelven al predicador por dos ocasiones, y se le remiten á la noche por escrito los pensamientos acordados en la conferencia habida en el juzgado. El Vicario debia esperar que el Padre ciñendose al espíritu de lo escrito dejaria de buscar nuevos efujios para evadirse de lo pactado-Mas no fué así: remitió este al prelado eclesiástico un papel suelto en que iban escritas sus adiciones llenas de clausulas chocantes y tan distantes de acercarse á lo prevenido por el Vicario cuanto se halla este señor lejos de estimular á los cristianos á que sigan las huellas de don José Miguel Infante en lo re-lijioso, y de perpetuar su memoria en los altares de la humanidad. La contestacion del Vicario á aquella nota, fué negar de nuevo la licencia que se solicitaba. Muchas serian sin duda las dilijencias que los señores Infantes harian para encontrar al Vicario el domingo 2 dejunio, pero es un hecho que este señor asistió á la Catedral donde volvió a negar a don Manuel R. Infante el permiso para que se predicase el sermon a pesar de la tenacidad con que se le compelia, y a la mitad de él ha atravesado las calles mas públicas encontrando por el camino á alguno

de los deudos del difunto Infante; del mismo modo ha salido mas tarde, há estado en casa de algunos amigos y conversado en la calle pública con varios sujetos que podrian deponerio.

nadie ignora la gravisima enfermedad que no ha mucho ha sufrido el señor Vicario y este fué el motivo porque el lunes 3 se negó a recibir las repetidas visitas de los señores Infantes quienes apesar de habérseles negado tantas ocasiones la licencia que pretendian se obstinaban en arrancarsela de palabra, queriendo así evitar prudentemente una incomodidad que para él seria de fatales consecuencias. A las seis de la noche ha recibido el oficio del señor Ministro del Culto en que le acompañaba una peticion elevada indebidamente al Supremo Gobierno por la familia de don José Miguel, y en la misma noche la contestó.

La falta de oido de um de las hermanas del señor Vicario conocida años ha por don Manuel Ramon por esperiencia propia, y algunequivoco de parte de los señores Infantes, dió márjen al desagradable paso que dieron éstos cerca del señor Eyzaguirre, asegurando á este señor habérseles dicho en casa del Vicario que este ya no conocia en el asunto sino S. S. ylo único que ha prevenido el señor Vicario Delegado ha sido á esa hermana que si ocurrian los SS. Infantes allí les dijese que fuesen á consultar al señor Eyzaguirre, pero es falsa y mui falsa la ratificacion que se supone haberse hecho de la misma noticia á los señores Infantes, cuando ocurrieron nuevamente al

Vicario en la misma noche. Cuando el mártes 4 se recojia el señor Vi-cario cerca de las diez de la noche supo allí que un relijioso de Santo Domingo habia estado esperándole con un escrito del P. Prior; hallandose à la sazon presente el notario mayor ordenó aquel señor à este ministro de fé que pasase inmediatamente à Santo Domingo y pidiese al P. el escrito para que no se creyese que se hallaba oculto, protestándole que en la misma noche se le volveria proveido: se practico la dilijencia infructuosamente pues à pesar de los golpes que el notario dió á la portería no se consiguió que los relijiosos la abriesen. Con esta noticia hizo prevenir el señor Vicario a don Manuel Ramon Infante de este paso dado con el P. Prior, y habiendo venido dicho señor á casa del señor Bilbao convinieron que á las siete de la mañana vendria con el notario para que se le pusie-se providencia. Hasta las siete y media ha es-perado en su casa el señor Vicario: como no viniese don Manuel Ramon ya no se creyó obligado a esperar mas tiempo, salió y volvien-do despues tuvo la noticia de que un jóven y luego un relijioso Domínico le habian buscado cuando eran ya mas de las ocho de la mañana. En seguida salió para el juzgado y a fin que nadie pudiese creer que se escusaba de proveer en un asunto sobre el que habia dado ya dos providencias decisivas acordó un auto sobre el particular. Postesriormente han ocurrido los señores interasados nuevamente pidiendo la licencia y el señor Vicario man-dando agregar al pedimento todos los antecedentes ha mandado guardar la negativa ya resuelta.

Un amigo del Vicario.

SHOW HOUSE

Otra.

Les remito SS. EE. estas dos líneas para elojiar el celo que los señores miembros del Consejo Univesitario han manifestado en estos dias en favor de la causa de la moral y de la verdadera ilustracion-La presencia y trato de los que difunden principios irrelijiosos é inmorales y de los que públicamente los aplauden, es un jermen de inmoralidad que no puede producir otro efecto que aumentar el número de los ilusos partidarios de esos mismos principios, sembrando en corazones inocentes é incautos las semillas de corrupcion y de muerte. Por esto el Consejo de la Universidad creyó de su deber espulsar de las clases del Instituto Nacional á don Francisco Bilbao propalador de esos principios, y suspender del ejercicio de sus funciones á don Guillermo Blest profesor del mismo establecimiento hasta que diese esplicaciones satisfactorias sobre su conducta en el 20 de junio, en que fué uno de los mas entusiastas aplaudidores del jóven Bilbao, cuyo escrito Sociabilidad. Chilena acababa de ser condenado por el jurado de imprenta como blasfemo é inmoral en tercer grado. Estas medidas y la de circular órden á los directores de los establecimientos de Santiago para que informen sobre los lióvenes de su respectivos establecimientos que tomaron parte en el llamado triunfo de Bilbao á fin de tomar con este informe las providencias oportunas, han sido universalmente aplaudidas, recibiendo los senores miembros del Consejo la aprobacion y elojios de toda la parte ilustrada y sensata de nuestra poblacion.

De UU. SS. EE.

N. S.

AVISO.

Se avisa á los señores suscriptores que mientras dure la refutación del Crespúsculo se publicará la Revista mas á menudo.

IMPRENTA DE LA OPINION,